

**1ª VERSIÓN:
ARIADNA LA MUJER (Y EL PASADO)
(Versión trágica)**

(Escenario: isla de Naxos:

Está al borde, en el centro, Ariadna dormida, plácidamente, en la postura típica de las imágenes. Está aparentemente sola; pero hay dos figuras veladas y casi de espaldas –preferentemente sobre un pedestal– una en cada extremo del escenario. Junto a la de la der. hay columnas rotas y derribadas. Mar Egeo, abajo del escenario, algo a la izq. desde el espectador, cubierto por un gran manto de telas-mar transparentes).

PRIMER CUADRO

(Personajes: Ariadna, Mar Egeo, Eco, Teseo, Tierra Atenas, Atenea, Isla Creta, Minos y Pasífae, Medea).

ARIADNA.- *(Despertando. Susurra romántica y amorosa) Teseo (Hace además de abrazar a su lado, y siente el vacío) ¡Teseo! (Abre entonces los ojos y mira a un lado y a otro, cada vez con mayor angustia) ¡Teseo! (Ahora grita) ¡Teseo!*

(Se levanta. Corre de una parte a otra del escenario, cada vez con mayor angustia. Al fin, enloquecida. Solloza).

Teseo

(Se acerca al mar, el borde del escenario y mira hacia el horizonte. Mar Egeo se alza desde su manto de telas-mar y hace gesto a Ariadna de atraerla hacia él).

¿Ese barco allá a lo lejos? ¿Esas velas negras, que aún puedo divisar? (*Horrorizada*) ¡Es el barco de Teseo! (*Balbuzeando, con voz entrecortada*) Se ha ido... ¿Sin mí? (*Con grito desgarrado*) ¡Teseo!

ECO.- (*Se oye su voz a lo lejos, burlona. Preferentemente es voz en off*) ¡Teseo! ¡Teseo! ¡Teseo!

ARIADNA.- (*Algo esperanzada*) ¿O se habrá adentrado en la isla... para buscar... agua, alimentos? Sí, tiene que ser eso. (*Vuelve a correr de aquí para allá*) ¡Teseo!

ECO.- (*Con voz de burla*) ¡Teseo! ¡Teseo! ¡Teseo!

ARIADNA.- (*Con desesperación*) No, no se encuentra por ninguna parte. Esta maldita isla está desierta. Está en el mar (*Mar Egeo, abajo del escenario, vuelve a hacer gesto a Ariadna de atraerla hacia sí*).

(*Desgarrada*) ¡Ya ni veo la nave! Aquel punto negro... Va rumbo a Atenas.

Atenas, ansiada Tierra Atenas (*Dicho con pasión*) ¿Estás vedada entonces para mí?

(*Risa despectiva y burlona de Tierra Atenas, que es la figura velada sobre un pedestal situada a la izq.*).

Tú que ibas a ser mi patria, mi hogar. Allí, en tu seno, mi lecho junto a mi esposo, siempre (*Enloquecida*) ¡Mi esposo siempre, siempre!

ECO.- (*Con burla*) Siempre, siempre, siempre.

ARIADNA.- Mi esposo para siempre. Eso me dijiste para que yo te ayudara a matar a mi propio hermano (*Se va volviendo loca por momentos*) ¡¡¡Teseo traidor!!!

(*Aparece Teseo, del lado izq., de donde Tierra Atenas. Cada vez que él aparece, Ariadna no mira hacia él, pues le*

escucha en su propia cabeza).

TESEO.- (Cínico) Traidora tú, Ariadna, que traicionaste a tu padre y a tu patria y causaste la muerte de tu hermano (*Se marcha por donde apareció*).

(Isla Creta, la otra figura velada sobre un pedestal –a la der. desde el punto de vista del espectador– se aparta el manto que la cubría y se gira amenazante e insultante hacia Ariadna).

ISLA CRETA.- (Girándose hacia ella) Traidora tú, Ariadna, que traicionaste a tu patria (*se señala*) al destruir mi mayor tesoro, mi esencia, ¡mi Laberinto!

(Detrás de Isla Creta, como surgiendo de entre las columnas rotas y derribadas, aparecen después Minos y Pasífae).

MINOS.- Traidora tú, Ariadna, que me traicionaste a mí, que tanto te quería, ¡a tu propio padre!

PASÍFAE.- Traidora tú, Ariadna, que me traicionaste a mí, tu propia madre, cuando mataste al hijo de mis entrañas, al Minotauro.

(Se marchan Minos y Pasífae).

(Ariadna, cada vez más enloquecida, se espanta ante las alucinaciones, las visiones del pasado, los remordimientos que se le echan encima, porque de cuando en cuando estos personajes aparecerán, y cada vez se irán acercando más a ella, rodeándola y acosándola).

ARIADNA.- ¿Qué estoy viendo? ¡Son mis padres! ¿Mis padres aquí?

ISLA CRETA.- Sí, tus padres: el gran rey Minos y la lasciva Pasífae, la amante del toro, a los que tú traicionaste por conseguir a un hombre, un extranjero ¡Hija tan lasciva como la madre!

ARIADNA.- Y tú ¿quién eres? ¿Por qué me insultas? Extraña mujer de cuerpo de tierra. Tu rostro me parece familiar. Pero... estás sangrando ¿Qué son esas heridas tan profundas?

ISLA CRETA.- (*Enfurecida, agresiva*) Tú, tú me las causaste, traidora. Yo soy tu patria, la isla de Creta. Me sangra mi Laberinto, que tú destruiste.

(*Isla Creta se gira de nuevo casi de espaldas, como estaba antes, y sólo se vuelve hacia Ariadna cada vez que le habla*)

ARIADNA.- Son alucinaciones ¿Estaré aún dormida? (*Feliz*) Cuando despierte me encontraré a mi lado a Teseo. Teseo, más enamorado de mí que nunca, tras haberme al fin hecho suya. Esta noche fue nuestra primera noche, y él...gozó de las primicias de mi virginidad. (*Fantasea, romántica*)¿Cómo poder olvidar la primera noche? Él con su pasión conseguía poco a poco vencer mi pudor y a medida que transcurrían las horas iba desencadenando todo mi desenfreno (*con pasión lujuriosa*).

ISLA CRETA.- (*Despectiva*) Con razón eres la hija de Pasífae ¡Mujeres ardientes y lujuriosas todas las de ese linaje!

ARIADNA.- (*Continúa fantaseando, en tono feliz y apasionado*) Ahora, en seguida, Teseo abrirá los ojos y me emborrachará con su mirada de amor. Me estrechará entre sus brazos, ansioso de mi cuerpo... siempre.

ECO.- (*Con burla*) Siempre, siempre, siempre.

(*Ariadna se acuesta en el mismo lugar y posición que al principio. Cierra los ojos. Hace como que se despierta. Palpa a su lado. Siente el vacío. Se incorpora. Mira alrededor.*

Se levanta. Grita otra vez enloquecida).

ARIADNA.- ¡Teseo traidor! Me abandonaste. Me abandonaste.

(Aparece otra vez Teseo, del lado izq., de donde Tierra Atenas, como siempre).

TESEO.- *(Cínico)* Los dioses me lo ordenaron. Era mi destino.

(Ahora la otra figura velada sobre pedestal –a la izq. desde el espectador; el mismo lado de Teseo, que se apoya en ella–, Tierra Atenas-diosa Atenea, se aparta el manto que la cubría y se gira amenazante hacia Ariadna. Puede ser una misma actriz, que se transforma, o dos diferentes, muy juntas).

ATENEA.- *(Apareciendo junto a Tierra Atenas, y a veces hablan juntas. O puede ser la misma actriz, colocándose atributos característicos de Atenea, como el casco y la coraza –la égida– con la cabeza de la Gorgona, y quizás su lanza, mientras que Tierra Atenas se puede cubrir el pecho con un manto color tierra, para tapar la coraza. Atenea habla con más pasión y saña, y Tierra Atenas, más neutra)* Yo le obligué a marchar, sí. Tú no eres quien debe compartir su destino glorioso de héroe. Tú, traidora, ya cumpliste tu función.

TIERRA ATENAS.- Yo estoy vedada para ti. Mi tierra es seno de héroes nobles e ilustres. Está vedada para ti, traidora.

ATENEA y TIERRA ATENAS.- Traidora, traidora. Mi tierra está vedada para ti. Es inalcanzable. Teseo está vedado para ti.

ARIADNA.- ¿Por qué me odiáis así, diosa Atenea? Tú y tu tierra Atenas.

(Se derrumba. En tono suplicante y también desafiante, imperioso).

Teseo, vuelve a buscarme. Desafía a los dioses si me amas. *(Con angustia)* Eso decías anoche: que me amabas.

(Aparece otra vez Teseo).

TESEO.- (*Muy cínico y cruel*) Los hombres no aman a las mujeres traidoras. Las aman durante una noche; pero ¿para siempre? (*Despectivo. Se marcha*).

ECO.- (*Con burla*) Siempre, siempre, siempre
(*Aparece Medea, de abajo del escenario. Sin subir aún. Cuando habla no la oye Ariadna; pero Medea puede hacer gestos en paralelismo con Ariadna, ambas en el centro: Ariadna arriba y Medea abajo*).

MEDEA.- (*Cínica y amarga*) ¡Sí! Los hombres no aman a las mujeres traidoras. Sólo se aprovechan de ellas: exprimen hasta la última gota de los torrentes de su pasión hasta obtener lo que necesitan.

ARIADNA.- (*Señalando hacia donde estaba Teseo, enloquecida*) Teseo, vienes y desapareces ¡Espejismo! Vienes a mí únicamente para insultarme. Me clavas puñales envenenados. ¡Durante una sola noche! Ese era tu gran amor. ¡Durante una sola noche! Y a cambio yo te di todo, porque todo lo he perdido por ti.

ECO.- (*Con burla*) Por ti por ti por ti.
(*Medea, otra vez desde abajo del escenario, sin ser sentida aún por Ariadna*).

MEDEA.- (*Apasionada y amarga*) Yo también se lo di todo a él, a Jasón. Lo perdí todo por él. Y a cambio...

ARIADNA.- (*enloquecida*) Por ti perdí a mis padres y mi patria. Por ti entregué la vida de mi hermano.

MEDEA.- (*Apasionada y amarga. siniestra*) Por él perdí a mis padres y mi patria. Por él asesiné a mi hermano.

(*Se atenúa mucho la luz, o, mejor, se apaga. Se marcha Medea*).